

SELE
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan Buxó

NÚMERO SUELTO
15 CENTIMOS

NÚMERO DOBLE
25 CENTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio

SUSCRIPCIONES

En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.



SELE
TODOS LOS JUEVES

FRECUENTES
REGALOS
A LOS SUSCRITORES

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio

SUSCRIPCIONES

En provincias, 3 meses, 12 rs.; 6 meses, 24 rs.; 1 año, 40 rs.
POR MEDIO DE AGENTES
El 20 por 100 de aumento.
En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Número monumental.

Para recibirlo el jueves 27 del corriente, día de su aparición, es absolutamente necesario que para esa fecha estén pagadas las liquidaciones del mes de Julio, con todos los atrasos que tenga cada corresponsal. Es decir, que todos los agentes que quieren tener el grandioso número con la parodia del cuadro de Pradilla, necesitan remitir antes del día 27 el valor de todos los recibidos en este mes, incluyendo el referido monumental.

No hay excepciones ni aplazamientos: lo avisamos con anticipación para que nadie se queje y vengan luego las cartitas lacrimosas.

EL ADMINISTRADOR.

EL CROMO DE HOY

Cuadro de la Inquisición fusonera. En la maxmorra de los tormentos entran los familiares y sus víctimas. Allí se ve el espantajo de la Hacienda y al fenómeno de Llanes, achicharrando al país productor; más acá, el ex-obligado de carnes en Lillo, el ministro por chiripa, el atrabiliario guarda campestre en la Mancha, arrastra a la Prensa, llevándola a la hoguera; junto a él, sagasta maniatada a la Libertad; detrás el General de los motines afortunados, conduce a la personificación de los bravos defensores de España en Cuba: a la izquierda, asoman; Albarada, el Licurgo Alonsillo, y el canario de Ultramar, cada cual con los atributos de sus fechorías políticas.

El cuadro lo tiene dibujado el pueblo en su imaginación: no he hecho más que copiarlo.

DEMOCRITO



Mientras los vecinos honrados de Madrid se apresuran a empadronar sus perros de uno y otro sexo, cumpliendo con el precepto municipal, su egregio alcalde se pavonea en la buena ciudad de París, y se deja regalar y obsequiar por aquellos pobres republicanos, que le han convidado a la inauguración de su nueva casa de Ayuntamiento.

Un modesto edificio que no ha costado más que 21 millones de francos, sin que haya habido necesidad de contraer ningún empréstito para pagarlo.

Cuando nuestro alcalde, Curambá, vió el nuevo edificio, exclamó que alaba la hermosura y solidez de su mampostería, como persona inteligente; pero sin manifestar el mayor asombro, le dijo al marqués que iba a su lado haciendo los honores de la casa:

—L'avoir aussi le propos d'edifier dans Madrid un autre magnifique hôtel pour la Ville, quand il me sera otorgué un emprunt raisonnable...

—Mais vous ne pouvez pas l'edifier sans emprunt?

—No pas, le serait les laire à mauvaises costumes.

—Et les costumes ont elles aucuns chose de commun avec les hôtels?

—Je le croi, le terai des communes dans mon neuf hôtel.

Y el hombre se quedó tan satisfecho de que había dicho una gran cosa.

Como creía que allí admiraban la profundidad de su saber, porque, en efecto, le contemplaban con admiración, como a cosa rara y nunca vista, se puso a dar consejos al marqués de París, sobre la conveniencia de un empaquetamiento general de perros, como el que acaba de decretar en su prefectura.

—¡Ah!... bien, le contestaron; aquí pagan ese arbitrio los perros de lujo.

—No he tenido el gusto de ver ninguno en las calles de París. Todos los que he visto iban desnudos, como su madre les parió.

Dejemos que nuestro alcalde se dé tono en París. Él tiene la esperanza de que los parisienses le declaren hijo adoptivo de aquella ciudad.

Y el hombre se funda en algo. Ha leído en los periódicos que le envían de España, que la ciudad de Ponferrada, después de obsequiar a D. José Luiz con un suntuoso banquete, le ha nombrado su hijo adoptivo. Después nuestro ministro de Fomento ha pasado a Oviedo, y allí le han obsequiado con otro banquete opiparo, y probablemente lo elevarán a la categoría de hijo adoptivo de Oviedo.

Siguiendo esta costumbre española, nada tendría de extraordinario que a D. Pepe Abascal lo instituyeran hijo adoptivo de París, por los méritos de haber asistido allí a varios banquetes.

Y vendría a ser un madrileño-parisiense, como D. Pepe Luiz será en adelante un andaluz-leonés-asturiano.

O, de otro modo: un andaluz del Poniente ó un asturiano del Mediodía.

Sólo falta que los astures le regalen el traje típico del país y que se presentara en Madrid tan lindamente ataviado el señor Juan Pulio.

¡Oí! la gracia!... ¡Iba a parecer un Torero grande.

Es el único ministro que camina de ovación en ovación. Porque sus colegas que se han lanzado al veraneo, viajan con más modestia. Don Práxedes va y viene a la Granja, y no se granjea esas ovaciones entusiastas que van marcando con un rastro de perealinas y ramaje el itinerario del gran Albarada.

Don Gerundio se está encerrado en la casa de los Canónigos, muy preocupado en averiguar si queda alguno de su familia sin canongía.

Y el marqués de la Viruta, que también anda errante por aquellas alamedas, se quiebra los cascos y se seca los sesos, procurando adivinar por qué los moritos de Marruecos quieren quedarse con Santa Cruz la Pequeña, y darnos en cambio alguna cosa grande.

Y para la edad que tiene, no raciocina mal, porque dice: —Pero, señor, siendo ellos moros, ¿por qué le tienen tanta afición a esa cruz? Si se tratara de una media luna, lo comprendería, porque les serviría para adornarse el turbante; pero, ¿una cruz? ¡ah! ya caigo: la querrán para crucificar a alguien. ¡Con tal de que ese alguien no sea yo!...

Pero las profundas cavilaciones del narigudo marqués, no son nada comparadas con las que le quitan el sueño a un general Sagunto de los Campos.

El está resuelto, cuando la Europa lo llame, —que lo llamará seguramente, —a ponerse al frente de la expedición militar que ha de ir a meter paz en Egipto.

El éxito no le preocupa: quien vence en el Zanjón, fácilmente vencerá en las Pirámides, porque no tendrá más que parapetarse tras de ellas, y cañonazo va y cañonazo viene, no quedará un Araby-bey para un remedio.

En lo que se devana los sesos es en discurrir el camino que tomará para llegar hasta allí con un ejército. Porque si han cortado, como dicen, el canal de Suez, ¿por dónde pasa, tan y mientras que se abre el canal de Panamá?

El bien ha oído que en la Mancha hay otro canal, aunque no está seguro si pasa por Manzanares, por Argamasilla ó por Miguelturra; pero comprende que ese canal no le sirve para llegar a Egipto, siendo así que Egipto cae hacia la parte de Oriente, esto es por el lado de Aragón; patria de los melocotones.

Por cortadad no ha consultado sus dudas con su compañero Pavia, que en eso de geografía debe estar más fuerte... ¡como que se alaba de saber que las islas Filipinas sólo están separadas del imperio del Japón por la cordillera de los Andes!

¡Feliz Camacho, que no necesita preocuparse en estos arduos problemas de geodesia!

A él le basta seguir con la mirada de la imaginación los repetidos triunfos que su ejército de comisionados está alcanzando en Barcelona embargando a los catalanes todo lo nacido y aun lo que está por nacer.

En su último telegrama les ha dicho que en caso de apuro embarguen aunque sea el Castillo de Montjuich.

¡Ese sí que es todo un hombre y un ministro!

Hasta ha llegado a averiguar cuánto sal consume al año en su casa el duque de Fernán-Núñez.

¿Cuánta dirán ustedes? Pues nada más que diez mil quintales.

¡Caballero! Vaya un salero que necesitará para poner toda esa sal en la mesa!

HOLOFERNES



PROGRESAR COMIENDO

(LETRILLA)

Mañana se celebrará un gran banquete en honor de D. Fulano de Tal.
Noticia de todos los días.

Porque cambia el ministerio
y el público no se inquiere
tomando el suceso en serio.
banquete.

Porque un señor diputado
cinco minutos ó siete
habla con tono pausado,
banquete.

Porque al escritor chivato
le aplaudieron un sainete
titulado *El Ballemano*,
banquete.

Porque haciéndose los jaques,
a pistola ó a florete
lucharon dos badulaques,
banquete.

Porque alguna sociedad
dar conferencias promete
en Pascua ó en Navidad,
banquete.

Porque un bando de la villa
pone a los perros grillete,
y les quita la morcilla...
banquete.

Porque el marqués del Mosquito
capeó y mató un torete
más cobarde que un cabrito,
banquete.

Porque de alguna academia
salíó a oficial un cadete
aumentando la epidemia,
banquete.

Porque un centro científico
hace doctor a un zoquete
ó licenciado a un borrico,
banquete.

Porque corriendo un bromazo
se cayó al suelo un jinete
y sólo se rompió un brazo,
banquete.

Porque alguna autoridad
fué de Madrid a Albacete
y llegó sin novedad,
banquete.

Porque un partido cualquiera
canta el credo y el misterio
a su jefe y su bandera,
banquete.

Y, en fin, para terminar,
no más rutinas de ayer.
¡Españoles... ¡comer!
es decir... a progresar!

GASTANUELAS

Ayuntamiento de Madrid

LA BROMA



La Inquisición Fusionista

LIT. J. ESPINÓS. SUCESOR DE BORONAT. FENJÓO. 3. MADRID.

Por haber robado á una señora un portamonedas que contenía tres céntimos, ha sido detenido un chico de 15 años.

En cuanto á lo de la cultura, habrá que reformar aquello de que: las naciones son tanto más civilizadas, cuanto

SCANDALERA

¿Quién paga estos daños, volvemos a preguntar al señor Martínez, al Sr. Soler, al Nuncio Apostólico y al mismo Jefe del Estado? ¿En qué país vivimos? ¿Qué medidas se tomarán para escluir estos abusos? No nos vengam con susceptibilidades puntillosas los señores jefes de Correos: el robo existe, los rateros también... el daño es inmenso: ¿se pondrá correctivo?

CORRESPONDENCIA

J. P. B., Torrevecia. — Recibí pesetas 70, anotadas en un vuelto.
J. M. B., San Roque. — Recibí pesetas 10,80; anotadas. — Osaba incluido el núm. 23. — F. M. Miquelturna. — Idem pesetas 7, conforme con lo que dice. — H. B. P., Alcaná. — Idem pesetas 38,50, anotadas: se le sirvió un pedazo. — Sra. Viuda de C. Jerez de la Frontera. — Idem pesetas 6. — C. P. Jaén. — Idem pesetas 12: ya no hay Suplementos. — J. A. Castro-Urdiales. — Idem pesetas 3,10, pero uno de los sellos vino manchado con tinta y no sirvió. — S. S. Amposta. — Idem pesetas 6, anotadas. — F. B. R. R. — Idem pesetas 10, anotadas: se le sirvió lo pedido. — J. M. B. — Recibí pesetas 13; anotadas: se le sirvió el aumento. — A. S. Ciudad Rodrigo. — Renovada suscripción por 3 meses. — F. G. G. Utiel. — Renovada suscripción hasta fin de Agosto. — M. G. Jerez. — Recibí pesetas 14, anotadas. — J. A. C. Rota. — Suscrito hasta fin de Agosto. — J. O. Belmez. — Se le remiten los números que le pide y se le servirá por Badajoz. — F. P. J., Alcaná. — Se le envían 13 ejemplares. — J. B. M. — Recibí pesetas 11,30; anotadas. — M. B. Palma de Mallorca. — Recibí pesetas 9,90, anotadas. — O. F. R. Avilés. — El precio de 20 ejemplares es 3,30 pesetas: recibí 4, anotadas. — S. S. Oñate y O. G. Cadiz. — Conforme con el aumento: recibí 3,30 pesetas: recibí 10 ejemplares de los números 23 y 24. — J. M. Utrera. — Se le sirven 2 ejemplares y 2 piezas de coleccionistas. — A. L. U. Orán. — Recibidos los 30 Suplementos del núm. 23. — Se le envían 20 ejemplares por conducto de los Sres. Hijos de G. Carratana. — V. S. L. Palencia. — Servicio a V. siempre con la complacencia y el desinterés que V. me demuestra: se le remitirá paquete de propaganda: avisar. — J. C. San Pedro de Abanto. — Suscrito por 3 meses. — J. M. M. Pontevedra. — Recibí pesetas 30, anotadas. — A. S. Zólar. — Recibí pesetas 10, anotadas: se le envían los números y los pedados que pide. — V. G. Cascajal de los Molinos. — Suscrito por 3 meses. — F. G. G. Lugo. — Recibí pesetas 1,30. — Se le repartirá una muestra. — F. G. G. Lugo. — Recibí pesetas 1,30. — Se le repartirá una muestra. — Recibí pesetas 1, conforme con su cuenta. — J. B. J., Pamplona. — Se le remiten los números que desea: núm. 33 agosto. Suplemento no se publica ya: recibí pesetas 17,50, anotadas. — J. B. L. Granada. — Recibí 28,50 pesetas, anotadas: cubre V. la suscripción Sr. M. — J. Z. San Pedro Manrique. — Se le envían por adelantado los números suscritos: trasados por los bandos del ramo. — J. M. Oviedo. — Se le aumenta la remesa; y se le remiten los números atrasados que cuando le pida. — Vitoria. — Anotado el núm. 23 extraído con regularidad 6 ejemplares. — J. M. S. La Folgosa. — Se le envían en orden: ¿cuánta usted diez ejemplares? Aviso. — A. S. — Disponse V., fué una equivocación: recibí en sellos el valor de los 4 ejemplares. — J. L. Jaén. — No se publica ya el Suplemento, cesó en el núm. 20: se le enviará LA POLÍTICA DEL HAMBRE, como regalo. — P. B. Reus. — Se le remitieron 2 números: perfectamente empaquetados; imposible enviarlos más del núm. 23. — R. Q. Zaragoza. — Se le sirve puntualmente la suscripción; diga V. los números que le faltan y pida V. a Dios. — Se le envían los ejemplares de correo. — G. de O. Valladolid. — Se le envían los Sres. M. A. V. y G. Villastar. — Renovada suscripción por tres meses, hasta el 31 de Mayo. — Se le envían los números que desea: renovada suscripción hasta 1.º de Septiembre. — J. L. M. M. de Tharsis. — Servicio. — R. S. M. Vivaro. — Se aumenta la remesa. — F. L. Bilbao. — Recibí pesetas 30, anotadas. — R. R. Toró. — Recibí pesetas 11,30, anotadas. — J. B. Zaldin. — Recibí pesetas 6, suscrito el Sr. A. T. hasta 1.º de Septiembre. — A. M. Quintanar de la Orden. — Recibí pesetas 10 (segunda libranza) anotadas. — F. G. La Riera de Covadonga. — Se le remiten con puntualidad los números. — T. de M. J. Zamara. — Se le remiten los números 23 y 24: se le remiten los números 23 y 24. — R. R. Barcelona. — Imposible mandarle ni un número del Extraordinario: se le remite una colección desde el 1.º Enero: arregle V. el asunto que consulte, según le convenga. — F. R. L. Cadix. — Suscrito por 3 meses.

[illegible]

MADRID.—Imprenta de LA BONA, Amnistía, 3.—1882.